

EXAMEN COMPLETO

OPCIÓN A

PLATÓN (República, VII, 519 b-c)

“-No obstante, si desde la infancia se trabajara podando en tal naturaleza lo que, con su peso plumífero y su afinidad con lo que tiene génesis y adherido por medio de la glotonería, lujuria y placeres de esa índole, inclina hacia abajo la vista del alma; entonces, desembarazada ésta de ese peso, se volvería hacia lo verdadero, y con este mismo poder en los mismos hombres vería del modo penetrante con que ve las cosas a las cuales está ahora vuelta.

-Es probable.

-¿Y no es también probable, e incluso necesario a partir de lo ya dicho, que ni los hombres sin educación ni experiencia de la verdad puedan gobernar adecuadamente alguna vez el Estado, ni tampoco aquellos a los que se permita pasar todo su tiempo en el estudio, los primeros por no tener a la vista en la vida la única meta a que es necesario apuntar al hacer cuanto se hace privada o públicamente, los segundos por no querer actuar, considerándose como si ya en vida estuviesen residiendo en la Isla de los Bienaventurados?” .

COMPOSICIÓN

El alumno debe redactar una composición en la que explicará las ideas fundamentales que aparecen en el texto (hasta 2 puntos) y el significado que tienen en Platón los términos y expresiones siguientes: dialéctica, reminiscencia, alma y virtud (hasta 3 puntos); así mismo comparará las ideas del texto, o de Platón en general, con las de otro u otros autores (hasta 3 puntos) y expondrá de forma razonada su punto de vista personal sobre las mismas (hasta 2 puntos).

OPCIÓN B

KANT (La paz perpetua, 15-16)

“La constitución *republicana* es aquella establecida de conformidad con los principios, primero de la *libertad* de los miembros de una sociedad (en cuanto hombres), segundo, de la *dependencia* de todos respecto a una única legislación común (en cuanto súbditos); y tercero, de conformidad con la ley de la *igualdad* de todos los súbditos (en cuanto ciudadanos): es la única que deriva de la idea del contrato originario y sobre la que deben fundarse todas las normas jurídicas de un pueblo. La constitución republicana es, pues, por lo que respecta al derecho, la que subyace a todos los tipos de constitución civil. Hay que preguntarse, además, si es también la única que puede conducir a la paz perpetua”.

COMPOSICIÓN

El alumno debe redactar una composición en la que explicará las ideas fundamentales que aparecen en el texto (hasta 2 puntos) y el significado que tienen en Kant los términos y expresiones siguientes: estado civil, derecho de gentes y razón práctica (hasta 3 puntos); así mismo comparará las ideas del texto, o de Kant en general, con las de otro u otros autores (hasta 3 puntos) y expondrá de forma razonada su punto de vista personal sobre las mismas (hasta 2 puntos).

SOLUCIÓN:

OPCIÓN A

PLATÓN (República, VII, 519 b-c)

“-No obstante, si desde la infancia se trabajara podando en tal naturaleza lo que, con su peso plomífero y su afinidad con lo que tiene génesis y adherido por medio de la glotonería, lujuria y placeres de esa índole, inclina hacia abajo la vista del alma; entonces, desembarazada ésta de ese peso, se volvería hacia lo verdadero, y con este mismo poder en los mismos hombres vería del modo penetrante con que ve las cosas a las cuales está ahora vuelta.

-Es probable.

-¿Y no es también probable, e incluso necesario a partir de lo ya dicho, que ni los hombres sin educación ni experiencia de la verdad puedan gobernar adecuadamente alguna vez el Estado, ni tampoco aquellos a los que se permita pasar todo su tiempo en el estudio, los primeros por no tener a la vista en la vida la única meta a que es necesario apuntar al hacer cuanto se hace privada o públicamente, los segundos por no querer actuar, considerándose como si ya en vida estuviesen residiendo en la Isla de los Bienaventurados?” .

COMPOSICIÓN

El alumno debe redactar una composición en la que explicará las ideas fundamentales que aparecen en el texto (hasta 2 puntos) y el significado que tienen en Platón los términos y expresiones siguientes: dialéctica, reminiscencia, alma y virtud (hasta 3 puntos); así mismo comparará las ideas del texto, o de Platón en general, con las de otro u otros autores (hasta 3 puntos) y expondrá de forma razonada su punto de vista personal sobre las mismas (hasta 2 puntos).

El texto es un fragmento del Libro VII de “La República”, diálogo que se incluye en el denominado período de madurez (entre el año –385 y –370) en el que se desarrollan la teoría de las Ideas, su epistemología, la organización del Estado y la dialéctica.

En el Libro VII de “La República” Platón aborda fundamentalmente el tema de la educación como responsabilidad para el buen gobierno y éstas son también las **ideas fundamentales** del texto propuesto. En el primer párrafo Platón insiste en la necesidad de que el alma se libere de las inclinaciones del cuerpo, de los sentidos, para que pueda alcanzar el auténtico conocimiento, el del mundo suprasensible, esto es lo que entiende Platón por educación: el arte de conducir al

hombre hacia la verdad, hacia el mundo de las ideas, en el mito de la caverna salir de la cueva hacia la claridad del sol. La finalidad de esta educación es doble, por un lado, la de llegar a descubrir la verdad, y por otro, la de formar hombres capaces de gobernar. Esta idea es la que aparece recogida en el segundo párrafo del texto. Los futuros gobernantes no pueden ser los hombres que no se hayan educado en la búsqueda de esa verdad, pero tampoco los que hayan dedicado todo su tiempo a esa búsqueda sin otro fin que su propia felicidad. La educación es, para Platón, un proceso lento y largo para alcanzar el Bien y ésta es la única garantía de un buen gobierno para así salvar al Estado. En esta educación Platón excluye a la clase de artesanos y sólo se ocupa de ciertos guardianes ya que el único objetivo es formar la clase dirigente, el gobierno de los sabios que pueden dirigir a todos hasta la ciudad perfecta y feliz. Ese buen gobernante al que se refiere Platón en el texto es el buen pedagogo ya que el arte de gobernar es el arte de conducir a los ciudadanos a una vida feliz, de aquí que proponga una selección constante de hombres en la que la tarea más importante es la del filósofo.

El método utilizado en esa educación es el de la **dialéctica**, el arte del diálogo, saber preguntar y saber responder sobre un tema; una investigación en común de profesores y alumnos desde la hipótesis y el análisis hasta la síntesis. Esto es lo que crea ciencia cuyo contenido son las entidades trascendentales del mundo ideal que está por encima de los sentidos, con él se llega al grado supremo del ser, y por tanto le corresponde el grado supremo del conocimiento. La dialéctica es, por tanto, la ciencia suprema que revela la verdad del mundo de las ideas, es una operación personal del pensar, el diálogo del hombre consigo mismo, la investigación racional propia del pensar.

Pero el conocimiento es también **reminiscencia**, el recuerdo de las ideas a partir de las cosas materiales, recuerdo que es posible porque el alma contempló el Mundo de las Ideas antes de reencarnarse, al quedar encerrada en un cuerpo olvida, pero el olvido no se produce de forma total ni definitiva. Al conocer las cosas (que son reflejo y participación de las ideas) se va despertando aquel conocimiento al que podrá acceder en distintas reencarnaciones que deben suponer nuevos y mejores estados de conocimiento. A través de las sensaciones se obtiene la “opinión”, este tipo de conocimiento es la ocasión para despertar la “razón”. De este modo, el mundo material sirve para que se active el recuerdo en el alma, por ello el mundo material no carece totalmente de valor.

El principio del conocimiento está totalmente vinculado a la existencia del **alma**. El alma es inmortal, por ello preexiste y pervive al cuerpo. Su unión con el cuerpo es accidental, transitoria, incluso se puede considerar antinatural. Platón acepta también la transmigración del alma, la salvación del alma está relacionada con la adquisición del conocimiento, de la ciencia de la verdadera realidad. Del nivel del conocimiento adquirido en una vida depende también el cuerpo en el que el alma se reencarnará en la vida siguiente, en este sentido Platón establece una jerarquía: filósofo, rey, hombre de Estado, artista o médico, profeta o sacerdote, poeta, obrero, sofista (demagogo), y en último lugar el tirano. Partiendo de esta teoría del alma, Platón defiende un dualismo antropológico: el hombre está compuesto de cuerpo y alma. El cuerpo es la cárcel del alma, representa el mal por las necesidades que crea al alma, le impide buscar la verdad, es una carga de la que el alma se tiene que liberar poco a poco porque fuerza al alma a tener posesiones materiales. El alma es superior al cuerpo, constituye el auténtico “yo”, es el auténtico hombre puesto que el cuerpo sería sólo una sombra. El alma racional está creada directamente por el demiurgo. Con este planteamiento Platón establece una dicotomía entre alma y cuerpo, no existe una concepción unitaria del hombre. Mientras el alma permanece unida al cuerpo su

misión es purificarse (las impurezas provienen de las exigencias del cuerpo) y controlar el cuerpo; de este modo, tal como se refleja en el texto, posibilita el conocimiento de las ideas. Platón considera que la dialéctica no es suficiente para llegar a la Idea, cree que es necesaria la **virtud**; de este modo la dialéctica y la virtud son caminos hacia el Bien. No obstante, el individuo no puede llegar al Bien de forma aislada, necesita al Estado, por ello Virtud y Estado no se pueden entender por separado. Acerca de la virtud existen en la obra platónica tres acepciones que no son excluyentes: virtud como sabiduría en el sentido de que saber es acercarse a la idea de Bien, el hombre virtuoso es el que ha alcanzado el máximo nivel de conocimiento; virtud como purificación porque el hombre virtuoso es el que purifica su alma para acceder a las Ideas; y virtud como armonía ya que el hombre virtuoso es el que consigue un equilibrio perfecto entre las partes de su alma y las virtudes que le son propias.

En la mayor parte de sus diálogos, Platón combate el relativismo de los **sofistas**. **Sócrates** y Platón comparten con los sofistas el interés por el hombre y por las cuestiones políticas y morales. Sin embargo, se diferencian de los sofistas en principio en que no cobran por sus enseñanzas, pero también en el método que es totalmente opuesto (Sócrates utiliza el diálogo, la mayéutica, no los discursos; y Platón heredaría este método de su maestro), en que consideran que el bien del individuo es el bien de la sociedad. Ambos creen necesario recuperar el diálogo: la palabra no es para manipular, es necesaria para definir los conceptos morales. Ni Sócrates ni Platón son relativistas: la verdad tiene un valor universal.

Sin embargo, el escepticismo y el relativismo de los sofistas hay que entenderlo en el contexto del panorama desolador por la diversidad y las contradicciones ante preguntas como ¿cuál es el arjé? (uno o múltiple), ¿existe el movimiento?... Ellos afirman que no existe la verdad absoluta, que no hay verdades ni leyes universalmente válidas lo que los convierte en relativistas. Pero también afirman que si existiese esa verdad absoluta el hombre no podría conocerla, porque la verdad depende del sujeto no del objeto, y esto los convierte en escépticos. Y esto lleva a los sofistas al convencionalismo pues afirman que todo es convencional, no hay nada esencial. Tanto las instituciones políticas como las ideas morales son convencionales. Ante preguntas como si las leyes o las instituciones se fundan en la naturaleza humana o si son simplemente un convenio, los sofistas afirman que son un acuerdo, incluso la segunda generación de sofistas cree que la moral es antinatural. Esto supone el inicio del debate entre la ley natural (leyes y normas ajenas a todo acuerdo) y la ley positiva (leyes convencionales).

Sócrates pertenece al ambiente cultural y filosófico de los sofistas, sin embargo, combate sus posturas y opiniones. Sócrates considera que la sabiduría que sirve al hombre no es la del cosmos (al que no puede manejar) sino la del propio hombre; se interesa por lo bueno y lo malo, la justicia y la virtud, no se interesa por todo lo relacionado con el hombre como ocurría con los sofistas. Era partidario del “intelectualismo moral” que consistía en identificar la virtud con el saber, esto le lleva a afirmar que quien obra mal realiza una falsa estimación del bien. La consecuencia del intelectualismo moral es que no hay lugar para el pecado ni la culpa.

La crítica de Platón a los sofistas es mucho más radical que la de Sócrates, su maestro. Platón está convencido de que los conceptos morales y políticos pueden ser definidos porque la razón actúa como freno del relativismo político-moral. A la búsqueda de esa definición dedica los primeros diálogos, en cada uno de ellos investiga una virtud o un valor para definirlo de modo que pueda servir de paradigma para juzgar las acciones concretas en que se manifiesta. Tras las realidades cambiantes de las cosas, Platón se esfuerza en encontrar realidades absolutas cuyo

conocimiento le resulta necesario para dar una base sólida a la moral, la política y también la ciencia.

Cada pensador es fruto de su tiempo, y en este sentido hay que entender a Platón en su contexto histórico. Tal como se ha comentado en las líneas anteriores, el pensamiento platónico tiene como trasfondo la reacción y el enfrentamiento al convencionalismo y el relativismo moral de los sofistas, también la oposición a una sociedad y una política disgregadora que considera incapaz de ofrecer un sustrato firme a la organización de la sociedad y una base segura del conocimiento. Por este motivo, uno de los mayores intereses de Platón es encontrar una base firme, sólida, en la que apoyar la reforma que está exigiendo la sociedad, evitando el convencionalismo que algunos de los sofistas supieron denunciar pero no superar.

Este contexto es el que explica la finalidad de la “teoría de las ideas” que elabora Platón. Es su empeño en fundamentar una ordenación política justa, una ética no convencional, una ciencia asentada sobre bases firmes, la que le lleva a defender esa dualidad de mundos y de conocimiento que tanta trascendencia ha tenido.

La vigencia del pensamiento de Platón es aún importante en algunos aspectos tales como:

- La desconfianza de los sentidos en cuanto fuente de conocimiento.
- La importancia del diálogo racional como método de conocimiento de la realidad y, especialmente, de resolución de conflictos.
- Las características que deben tener los gobernantes y los méritos que deben suponerseles.
- La posibilidad de rehabilitar al delincuente enseñándole a actuar bien.
- La importancia que debe darse a la razón y sus límites para interpretar y organizar la sociedad.
- Y, especialmente, la existencia o no de un mundo distinto al que observamos sigue teniendo gran vigencia para todas las culturas creyentes.